

## Chucao *Scelorchilus rubecula*

Mary F. Willson

SENDA DARWIN

mwillson@gci.net

*El Chucao* es una especie circunscrita al cono sur de Sudamérica, habitando en los bosques templados de Chile y Argentina. Para Chile, Goodall et al. (1946) lo sitúan desde el sur de Colchagua hasta Aysén, definiendo su centro de distribución en las provincias de Valdivia, Llanquihue y Chiloé. Marín (2004) precisa su límite de distribución norte en Talhuén, cerca de las Termas de Cauquenes, precordillera de la Región de O'Higgins, y por el sur hasta la Bahía San Quintín, sur de la Región de Aysén, y desde el nivel del mar hasta los 1.500-1.600 MSNM. Posteriormente, Cárcamo et al. (2008) amplían su límite sur hasta la Bahía Libertad, en el área de la Angostura Inglesa, en el Canal Messier, norte de la Región de Magallanes.

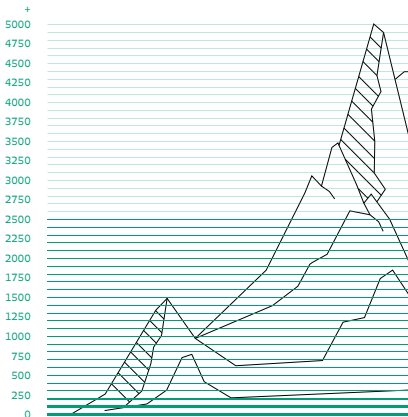
Las poblaciones más septentrionales registradas en este Atlas se encontraron en la Región del Maule: sector de Potrero Grande, provincia de Curicó, por la Cordillera de los Andes, y Reserva Nacional Los Queules, provincia de Cauquenes, por la Cordillera de la Costa. Hacia el sur se registró hasta el Parque Nacional Bernardo O'Higgins, sur de la Región de Aysén, aunque el norte de la Región de Magallanes fue pobremente prospectado. Altitudinalmente los datos de este Atlas lo ubican entre los 0-2.300 MSNM, con un 60% de los registros bajo los 500 MSNM.

Esta especie requiere alta cobertura en el sotobosque (Reid et al. 2004, Díaz et al. 2005), principalmente en ambientes con importante presencia de Quila (*Chusquea quila*), aunque también pueden encontrarse en sectores de vegetación densa, compuesta por helechos, bosques riparios y matorral costero. Los chucaos normalmente corren cerca del suelo del bosque, realizando sólo vuelos hacia la cavidad donde se encuentra su nido, o a la percha donde cantan. Forrajean principalmente en el suelo del bosque, recogiendo invertebrados, pequeños anuros y frutos caídos. ¡Incluso pueden capturar algunos peces pequeños!

La nidificación comienza en primavera, a fines de septiembre o principios de octubre. En el Atlas se registró despliegue en octubre, visitas a probables sitios de nido entre octubre-enero y comportamiento alterado entre octubre y febrero.

Los chucaos nidifican en cavidades, poniendo habitualmente sus nidos dentro de hoyos en árboles, tocones, árboles caídos, grupos de bromeliáceas o bajo las raíces de árboles y helechos. Sin embargo, ocasionalmente fabrican sus nidos fuera de cavidades: en bifurcaciones de árboles, en la parte superior de tocones, o directamente en el suelo. La mayoría de los nidos tienen un techo tejido de fibras vegetales, aunque no siempre es así.

### METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Los machos son muy territoriales, cantando y defendiendo los bordes de su territorio vigorosamente. Las hembras pueden acompañar a los machos en las disputas territoriales. El tamaño promedio de un territorio es de aproximadamente una hectárea dentro del bosque, pero en los bordes de los parches de bosque, donde no hay territorios vecinos, el área puede ser mayor (De Santo et al. 2002).

Los chucaos son socialmente monógamos; sin embargo, no se ha estudiado si existe copulación extra-pareja. El tamaño de puesta habitual es de dos huevos (Johnson 1967), pero pueden eventualmente poner tres huevos, lo cual es más común en parejas que viven cerca del borde del bosque. Ambos padres incuban los huevos, alimentan a los pichones y mantienen el nido limpio. La incubación toma cerca de 23 días y los pichones se mantienen en el nido cerca de 21 días. Generalmente los pichones son alimentados por unas tres semanas, y se quedan en el territorio de sus padres por varias semanas más. Generalmente existen dos puestas por año, pero se han registrado hasta tres intentos por pareja (De Santo et al. 2002).

No existe información sobre la supervivencia de los juveniles, sin embargo, se sabe que las aves jóvenes maduran sexualmente y comienzan a nidificar cuando tienen un año. Tras esto, los individuos de un año tienen un 44% de probabilidad de vivir dos años. Después del segundo año, la tasa de supervivencia anual es de aproximadamente un 72% (Willson y Pendleton 2008). Los principales depredadores de los adultos son el Chuncho austral (*Glaucidium nana*), Concón (*Strix rufipes*), Peuquito (*Accipiter bicolor*), Guiña (*Leopardus guigna*) y zorros (*Lycalopex* spp.), mientras que los depredadores de los nidos más importantes son probablemente el Monito del monte (*Dromiciops gliroides*) y la Rata (*Rattus rattus*). Un estudio comparativo en Chiloé encontró que los nidos de cavidades son más seguros que los nidos expuestos; los juveniles de un 68% de los nidos de cavidades emergieron exitosamente del nido, comparado con sólo un 49% de los nidos situados fuera de cavidades (DeSanto et al. 2002).

Pese a que esta especie no se encuentra clasificada como amenazada (BirdLife International 2018), ha sido afectada por la destrucción y fragmentación de su hábitat: Como es una especie que evita los espacios abiertos como pasturas, los fragmentos de su hábitat presentan un alto grado de desconexión entre sí. Sin embargo, pueden usar corredores si estos cuentan con la suficiente cobertura para moverse entre fragmentos (Sieving et al. 1996, 2000, Willson 2004). Una amenaza adicional son los perros y gatos asilvestrados, los cuales pueden depredar sobre adultos y pichones (Willson y Armesto 2004, Willson et al. 2004, Willson 2006).

